

Crónica
de **Córdoba**
y sus Pueblos

VII

A sepia-toned illustration of a landscape. In the background, a town with a prominent church spire sits on a hillside. The middle ground shows rolling hills with scattered houses and trees. In the foreground, several figures are visible: two people on the left, one on a horse on the right, and a group of people near a stone structure. The overall style is that of a historical sketch or engraving.

Córdoba, 2001

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de **Córdoba**
y sus Pueblos

Córdoba, 2001

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS, VII

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coordinadores

José Antonio Morena López

José Lucena Llamas

Miguel Ventura Gracia

Pablo Moyano Llamas

Vocales

Enrique Garramiola Prieto

Juan Gregorio Nevado Calero

Edita: Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto Portada: "*Estampa romántica de Espejo*", de mediados del siglo XIX. (Reproducción: Foto Ruquel)

Diseño y maquetación: PROMI. Área de Imagen

Imprime: PROMI "Artes Gráficas"

Avda. Fuente de las Piedras, s/n.

14940. Cabra. Córdoba

Tel.: 957 520 112

Fax: 957 520 587

ISSN: 1577 - 3418

Dep. Legal: CO - 593 / 2001

Diego Palacios Luque, Hijo Predilecto de Espejo. Crónica de su proclamación

Miguel Ventura Gracia
Cronista Oficial de Espejo

Introducción

El día 21 de mayo de 1999 Espejo vivió una jornada memorable con motivo de la proclamación del Excmo. Sr. D. Diego Palacios Luque como Hijo Predilecto de Espejo. Pocas veces aunó voluntades y limó discrepancias este pueblo con tanta nitidez y solvencia como en el caso que cronicamos. Y pocas veces un espejeño convocó en nuestro solar a tantas y tan diversas personalidades afuereñas, procedentes, las más, del ámbito de la Judicatura, la Medicina, el Flamenco o el Arte, transmutadas todas ellas, a partir de entonces, en embajadores de lujo y portavoces exquisitos de la galanura de esta villa y la hospitalidad de sus gentes. El acto, multitudinario, en el que se dieron cita familiares, amigos y un nutrido número de paisanos, contó, además, con la representación de todas y cada una de las entidades e instituciones espejeñas, que se apiñaron ese día en torno al renombrado paisano para mostrarle con su presencia todo su apoyo y su calor... Pues bien, dejar constancia de dicho evento, del que le cupo al Cronista Oficial la responsabilidad de su coordinación, y preservar para futuras generaciones locales momentos ejemplarizantes de cohesión y discernimiento, es el objetivo fundamental de nuestro trabajo.

Antecedentes

El nombramiento oficial de Diego Palacios Luque como Hijo Predilecto de Espejo había tenido lugar el día 25 de junio de 1998, de acuerdo con en el Reglamento Especial de Honores y Distinciones local que se acababa de aprobar, y en cuya virtud el Pleno de la Corporación lo puede conferir para premiar "méritos, cualidades y circunstancias singulares que concurren en los galardonados" (cap. III, art.º 7). Componían por entonces la Corporación Municipal los siguientes miembros: Alcalde, D. Miguel Serrano Romero. Concejales: Por el grupo político del PSOE, D. Cristóbal Yépez Serrano (Portavoz), D^a Antonia Reyes Silas, D. Rafael



D. Diego Palacios Luque con la Gran Cruz de la Orden de San Raimundo de Peñafort.

Ortiz Trenas, D. Miguel Márquez Tamajón y D. Joaquín Reyes Pérez. Por IU-CA, D. Francisco Navarro Lucena (Portavoz), D. Juan Cívico Pérez, D. Manuel Porrás Serrano, D. Antonio Rafael Sánchez Lucena, D. Francisco Antonio Reyes Porrás y D. Juan José Sastre Pérez. Y por el PP, D. Manuel León Vega. En la referida Sesión Plenaria, en la que había sido previamente aprobado el citado Reglamento, se había tomado, también por unanimidad, el acuerdo de "Nombrar a Diego Palacios Luque como Hijo Predilecto de Espejo", en base a los méritos que concurrían en su persona. Una serie de circunstancias, empero, -entre ellas el carecer de un local con la suficiente capacidad para albergar a todas aquellas personas deseosas de estar presentes en el acto

de proclamación de dicho nombramiento, y más tarde el haberse resentido la salud del homenajeado- aconsejó al Ayuntamiento retrasar dicho evento, hasta tanto el nuevo Salón de Actos del Edificio de Usos Múltiples se hubiese concluido en la medida deseada y la salud del Hijo Predilecto de Espejo se hubiese repuesto, como afortunadamente ocurrió. De ahí que el Pleno del Ayuntamiento eligiese el 21 de mayo para celebrar una Sesión Extraordinaria, en la cual se haría entrega al Excmo. Sr. D. Diego Palacios Luque del título de Hijo Predilecto de Espejo e impondría la Medalla de Oro de esta M.L. Villa. Y como lugar de celebración, el referido salón de actos, que ese día y con tal motivo sería inaugurado con carácter oficial.

A este Pleno concurrieron más de trescientas personas, contándose entre ellas las siguientes autoridades: la Secretaria General para la Administración Pública de la Junta de Andalucía, D^a Presentación Fernández Morales; el Presidente de la Diputación Provincial de Córdoba, D. José Mellado Benavente; el Delegado de la Junta de Andalucía, D. Luis Hidalgo Reina, y el Comandante Militar de Córdoba,



El Ayuntamiento Pleno espejeña en el acto de Proclamación del Excmo. Sr. D. Diego Palacios Luque (a la derecha) como Hijo Predilecto de Espejo. (Foto: C. Blanco).

D. José Arnaldo Mediavilla Nieto. También acudieron personalidades relevantes de los ámbitos de la Cultura, la Ciencia o el Arte, como el Director de la Real Academia de Córdoba, D. Ángel Aroca Lara; los doctores D. Manuel Concha y D. Albert Grañena; el afamado pintor D. Antonio Povedano, el célebre cantaor de flamenco Luis de Córdoba y el flamencólogo D. Agustín Gómez, entre otras. Familiares, amigos y convecinos, así como una representación de todas y cada una de las instituciones locales, digo, agotaron el aforo del amplísimo salón.

Desarrollo del acto

Sobre el estrado, bellamente engalanado para el acto, se recortaba el noble y restablecido perfil de Diego Palacios Luque, emocionado y presto para recibir de su pueblo el más preciado y entrañable de los homenajes. La Corporación arropaba al recipiendario para cantarle en alta voz, por boca del Sr. Alcalde y los distintos portavoces, los méritos que concurrían en su persona, haciéndole acreedor a dicha distinción. Para entonar la laudatio había sido designado el Cronista Oficial de la Villa, D. Miguel Ventura Gracia... Las palabras del primer regidor municipal, las de los respectivos portavoces y las del citado cronista se aunaron aquella noche en un salón esplendente, en cuyas paredes quedarán grabadas para siempre aquellas afectuosas y sinceras palabras -dardos de plata- que Espejo le dedicó.



Autoridades, personalidades, familiares, amigos y numerosos paisanos abarrotaron el Salón donde se celebró el acto. (Foto: C. Blanco).

Abrió la sesión el Alcalde, **D. Miguel Serrano Romero**, congratulándose del acto que aquella noche se iba a celebrar, y del honor que le cabía como Presidente de la Corporación al otorgar el título de Hijo Predilecto de Espejo al Excmo Sr. D. Diego Palacios Luque, para quien tuvo palabras de reconocimiento y elogio:

“Hoy es un día importantísimo para nosotros -afirmó-, al nombrar al Excmo. Sr. D. Diego Palacios Luque como Hijo Predilecto de Espejo. Diego Palacios, como todos sabemos, es una gran persona y un gran espejeño que ha sabido llevar con orgullo el nombre de su pueblo y defendido sus valores tanto en territorio nacional como extranjero. En Diego Palacios -prosiguió- encontramos un fiel reflejo de lo que es el espejeño, pues se trata de una persona sincera, firme consigo mismo y comprometida con la sociedad, y que, además, lleva a cabo su difícil tarea profesional con la dignidad e independencia que todos conocemos. Miembro de una familia por la que todos sentimos un gran aprecio, en Diego Palacios vamos a encontrar un verdadero guía que nos llevará por el camino de la responsabilidad, el trabajo, apertura y sinceridad”.

Más tarde, y tras encarecer la unanimidad alcanzada en el seno de la Corporación con este nombramiento, el Sr. Alcalde trazó, a grandes rasgos, breves

perfiles de la biografía del homenajeado, para concluir con las siguientes palabras:

“En nombre de Espejo y de la Corporación Municipal que presido, me siento orgulloso de estar hoy aquí, con motivo del nombramiento de un espejeño como Hijo Predilecto de su pueblo, que se lleva a efecto en esta nueva etapa y con quién mejor para ello que con Diego Palacios Luque”.

Luego de agradecer a las autoridades y a todos los asistentes su presencia en el acto, cedió la palabra a la Secretaria-Interventora del Excmo. Ayuntamiento espejeño, D^a Juana M^a Ortiz Duque, quien certificó y dio fe del mencionado acuerdo. Y acto seguido, hizo lo propio con los distintos portavoces, que dieron lectura a sendos escritos de adhesión al mismo y su valoración.

En primer lugar intervino el portavoz del PP, **D. Manuel León Vega**, cuyas son estas palabras:



D. Manuel León Vega, en nombre del PP, pronuncia sus palabras de adhesión al nombramiento del Excmo. Sr. D. Diego Palacios Luque como Hijo Predilecto de Espejo. (Foto: C. Blanco).

“Hay momentos en la historia de los pueblos que son importantes. Hoy, para la historia de Espejo, es un día especial porque el nombramiento de un Hijo Predilecto por los representantes del pueblo en el Ayuntamiento da lugar a que nuestra historia, la historia de Espejo, se enaltezca en este momento presente y en generaciones futuras.

Como representante del Partido Popular en el Ayuntamiento de Espejo te doy mi más cordial felicitación en este día importante para ti, día en que recoges una de las mejores cosechas que una persona puede recoger después de haber sembrado mucho y bien en tu larga vida profesional en el mundo de la carrera judicial. ¡Enhorabuena, Diego, por la medalla de oro y por ser Hijo Predilecto de Espejo. Gracias!”.



D. Francisco Navarro Lucena interviene en nombre del grupo municipal de IU-CA. (Foto: C. Blanco).

A continuación el Sr. Alcalde cedió su turno al portavoz del grupo de IU-CA, **D. Francisco Navarro Lucena**, que leyó el texto siguiente:

“Dignísimas autoridades, miembros de la Corporación, queridos compañeros y amigos:

El Pleno que celebramos hoy, para ratificar el nombramiento e imponer la medalla como Hijo Predilecto de Espejo al Excmo Sr. D. Diego Palacios Luque, no podemos considerarlo como un acto institucional más de esta Corporación. En él se está poniendo en escena el reconocimiento a una trayectoria personal y profesional que hoy recae en el homenajeado, un espejeño, que dentro de su carrera profesional ha podido conseguir las metas más altas, dentro de la administración civil del Estado, que cualquier persona puede alcanzar.

Este acto tampoco se puede considerar como un reconocimiento a la filosofía actual de la competitividad. Hay que fundamentarlo dentro de una nueva filosofía de vida, donde los principios éticos de la dignidad y promoción de la persona humana y sus instituciones, como ocurre con nuestro Hijo Predilecto, estén por encima de considerar al hombre como instrumento al servicio de los valores imperantes en cada momento.

Este acto, sí, nos debe servir, tanto a nivel personal, como político y mucho más a nivel institucional para reflexionar que hay otra escala de valores, también imperantes en Diego Palacios, que en esta sociedad no sólo debe existir el desarrollo económico, sino que éste debe estar orientado hacia el bien común, es decir, poner más en la práctica el significado de la palabra “solidaridad”.

Por eso y creyendo que en el Excmo. Sr. D. Diego Palacios Luque se da todo lo expuesto, reciba nuestra más sincera felicitación, tanto en nombre del Grupo Municipal de Izquierda Unida, como en el mío propio. Muchas gracias”.

Por último, y para abrochar este primer capítulo de intervenciones, el Sr. Alcalde cedió el uso de la palabra al portavoz del grupo municipal del PSOE, **D. Cristóbal Yépez Serrano**, que unió la suya al sentir de los dos grupos anteriores:

“Como portavoz del grupo al que represento en el Ayuntamiento, al Partido Socialista Obrero Español, quiero en mi escueta pero cariñosa intervención dar un empujón justo con nuestro aliento a Diego Palacios, por su labor durante muchísimos años en el ejercicio de la Jurisprudencia, pero principalmente, y sobre todo, como hombre de Espejo.

Espejo siempre ha estado presente en Diego Palacios. Desde lo más profundo de su ser surgen, emanan, estas palabras: “Espejo es la perpetuidad presente... Espejo es el punto de referencia en momentos de naufragio... En Espejo siempre es posible el milagro de la eterna primavera... Sus rincones son molinos de viento permanente”.

Hoy, Espejo rinde homenaje a uno de sus hijos. Siempre los hombres y mujeres espejeños se han caracterizado por su laboriosidad, su tolerancia, su amistad, su



Intervención del portavoz del grupo político del PSOE, D. Cristóbal Yépez. (Foto: C. Blanco).

espíritu de lucha y superación, su afán por las cosas bien hechas, un gran cúmulo de cualidades que hacen de nuestra M.L. Villa punto de referencia de todos los pueblos de la campiña cordobesa. Todas estas características confluyen en la persona de Diego Palacios, un gran corredor de fondo, trabajador, afanoso, amable, amigo de sus amigos... Hemos querido la Corporación y el pueblo reconocerlo como ciudadano preferido por afecto especial. Creo que únicamente se ha hecho justicia a sus méritos, y estamos aquí, pues, para proceder a su proclamación como Hijo Predilecto. En nombre del grupo al cual represento, mi más sincera felicitación y enhorabuena, D. Diego”.

Todas las intervenciones fueron calurosamente aplaudidas.

Laudatio, a cargo de D. Miguel Ventura Gracia

En sintonía con el Concejal Instructor, D. Joaquín Reyes Pérez, tuvo el Cronista Oficial la responsabilidad de coordinar un acto donde, por su trascendencia y singularidad, había que ayuntar solemnidad y naturalidad, y alcanzar un clima de confraternidad en torno a una persona, que presa de la emoción y con férrea voluntad, avanzaba a pasos agigantados en pos de la salud torcida. Agua de mayo -se le antojaba al Cronista amigo- lo que Espejo derramaba aquella noche sobre la sienes doblemente plateadas de su ilustre hijo, insuflándole con ella su aliento y vigor.

Pues bien, finalizado el primer turno de intervenciones, el Sr. Presidente convocó a **D. Miguel Ventura Gracia**, cuya *laudatio* en honor del homenajeadado reproducimos igualmente en la presente crónica:

“Pocas veces ha cogido la pluma o tomado la palabra este cronista con más entusiasmo y satisfacción que ésta, en la que, a más de cumplir con su deber,

le mueve el legítimo orgullo de airear el reconocimiento unánime de un pueblo para con uno de sus hijos más dilectos, como es para Espejo Diego Palacios Luque, Presidente de la Audiencia Provincial de Córdoba y espejeño de pro.

Hace ya algún tiempo -el día 25 de junio del pasado año- el Ayuntamiento Pleno de su villa natal, en un alarde de nobleza y buen entendimiento, selló en un documento nívoo y elogioso el acuerdo de sus gentes de nombrarle Hijo Predilecto del pueblo que le vio nacer. Hoy también el propio Ayuntamiento lo ratifica y proclama en esta Sesión Plenaria, extraordinaria y solemne que ha organizado en su honor. Por mi parte, agradecer de antemano el honor que a mí también me concede la Corporación al confiarme la



El Cronista Oficial, D. Miguel Ventura Gracia pronuncia la *Laudatio* en honor del homenajeadado. (Foto: C. Blanco).

gratisima tarea de trazar una breve semblanza de este espejeño insigne que con letras de oro acaba de grabar su nombre en la historia reciente de esta noble población. Gracias.

No precisa hodierno el insigne jurista espejeño de laureles añadidos ni deslumbrantes vitolas para certificar una vida plena de estudio, de trabajo e ilusión, que ha moldeado una inteligencia fértil y dotado de sabiduría y vigor para pilotar, en el océano proceloso de la Justicia, el frágil velero de la verdad y la Libertad.

Su denso currículum, que avala con creces al paisano, compañero académico y entrañable amigo, le sitúa en el campo de las personalidades jurídicas andaluzas como una figura indiscutible y singular. Mas ha sido para Diego Palacios esta distinción como Hijo Predilecto de Espejo -y lo digo con rotundo conocimiento de causa- el máximo honor de entre los muchos que se le han rendido a lo largo de su ya amplia y dilatada trayectoria profesional. Y le llega de manos de sus paisanos -"el paisanaje -escribe el insigne espejeño- es como una hermandad solidaria e ilusionante"- cuando el temido crepúsculo se desvanece bajo la luz intensa que irradia un espíritu indomable y ejemplarizante de sacrificio, de coraje y tenacidad, que a todos nos envuelve y cautiva. A veces, eso sí, una lágrima furtiva delata la enorme sensibilidad que su noble espíritu atesora.

No es el momento de detenerse, ni los estrechos moldes de mi intervención lo permiten, en una laudatio pródiga y exhaustiva del actual Presidente de la Audiencia Provincial cordobesa, cuya trayectoria vital viene jalonada, digo, de esfuerzo, logros y numerosos reconocimientos. Sería preferible, por el contrario, dejar que la pluma se deslizara suave, mansa, llanamente, y que fluyeran de manera espontánea los sentimientos, pues de esa manera, y haciendo más las palabras del homenajeadó "es fácil cantar la verdad de lo que se siente, porque cuando no se piensa en lo que se dice resplandece siempre la autenticidad más sincera".

No se resiste, empero, el cronista amigo a estampar en una más que apretada síntesis retazos de un *cursus honorum* denso y esforzado, que distingue a este espejeño ilustre y enorgullece a este noble pueblo campañés. Licenciado en Derecho por la Universidad de Granada en 1951, ingresa cuatro años más tarde en el cuerpo de Secretarios de la Administración de Justicia y en la Escuela Judicial. Desempeña cargos de Juez de 1ª Instancia e Instrucción en Medina Sidonia, Estepona, Fuente Obejuna y Montilla. Más tarde, en 1970, asciende a Magistrado, ejerciendo esta labor en Santa Cruz de Tenerife y Córdoba. Hombre de firme talante democrático, impulsó el movimiento asociativo a raíz de la promulgación de la Constitución de 1978. En concreto, fue cofundador de la Asociación Profesional de la Magistratura, en la redacción de cuyos estatutos colabora eficazmente. Elegido Presidente de dicha

Asociación, hubo de abandonar el cargo al ser designado el 23 de octubre de 1980 como Vocal del Consejo del Poder Judicial, en cuyo seno ostentó la titularidad de la Consejería Delegada para las Relaciones Externas, y en la que reveló muy pronto, como indica Manuel Peláez del Rosal, “las disfunciones observadas en la organización y funcionamiento (de la Administración de Justicia)”. Fue asimismo miembro permanente del Consejo de Redacción de la Revista Poder Judicial, y diseñó la creación del Boletín de Información, cuya dirección le fue confiada hasta la terminación del mandato. Durante sus cinco años de trabajo en el Consejo General del Poder Judicial, concurrió a diferentes congresos a Italia entrando en contacto con la Asociación Nacional de Magistrados Italianos y en el Consiglio Superiore della Magistratura. En el celebrado en la ciudad de Viareggio, participó como ponente sobre el tema **“Independencia del Poder Judicial”**. Está en posesión de la Cruz distinguida de Primera Clase de San Raimundo de Peñafort, y de la Gran Cruz de la Orden de San Raimundo de Peñafort, la máxima distinción que se concede a los juristas para premiar sus méritos dentro de la Magistratura y del Derecho. Su amor por esta parcela del conocimiento y su condición de infatigable trabajador le lleva, además, a transmitir su experiencia y conocimientos a las nuevas generaciones de juristas en la Universidad cordobesa, en concreto, en las disciplinas del Derecho Procesal y Derecho Procesal Penal. Pertenece, además, a la Real Academia de Córdoba como Numerario adscrito a la Sección de Ciencias Morales y Políticas. Su voz, muy respetada, se escucha recia y firme, poderosa -a veces trueno- en el seno de esta docta Institución. Versó su discurso de recepción sobre **“El Gobierno de los Jueces en la Constitución de 1978”**, y en el frontis del mismo dejó esculpida su admiración por la figura de su antecesor, José Luis Fernández de Castillejo, ilustre abogado cordobés, de quien resaltó muy especialmente su lucha por la libertad: “De él pude decir que supo demostrar que sólo es digno de la libertad y de la vida quien es capaz de conquistarla día a día”. Y enseguida se sumó al compromiso personal en la defensa de esta conquista: “Dios quiera -confesó el académico recipiario- que esté en condiciones de optar siempre, invariablemente, como él, por el fecundo camino de la libertad”... Tuvo lugar aquel discurso el día 20 de junio de 1991, y como oro en paño conserva el cronista un ejemplar, cuya amable dedicatoria le estimula constantemente y le emociona. Son innumerables, por otra parte, las publicaciones de índole jurídica que ha dado a la estampa, las conferencias impartidas y mesas redondas en las que ha participado, por no citar la sabrosísima producción de artículos que han visto la luz en nuestro diario Córdoba. De feliz recuerdo, entre otros, los que llevan por título **“La saga de los manchegos”** y **“Los duendes de la calle Nueva”**.

Conversador infatigable e insustituible contertulio en la noche mágica de la Judería cordobesa, sus intervenciones han despertado siempre la admiración de sus propios compañeros, como lo asevera Antonio Povedano Marrugat cuan-

do escribe: “El decir, congruente, categórico y sentencioso, se pasea entre los oyentes, creando una atmósfera envolvente que colma las aspiraciones de los expectantes interlocutores (...). El sentir se diluye tras unos ojos perdidos, impasibles e indescifrables, al tiempo que la filosofía, a caballo entre la vida y la inmanencia, se expande por la concurrencia, como si de un velo mágico se tratara. Al final de la exposición, siempre hay alguien que exclama: “Este hombre es un poeta”.

... Y militante espejeño, añade quien está en el uso de la palabra. Sería pródigo detenerse en las innumerables alusiones -y defensas- a sus propios orígenes y a su tierra matriz, “el punto que me hace vibrar”. Es tal vez ése el “punto” que le entronca indefectiblemente con la carga poética que Diego Palacios lleva dentro: “Espejo lleva la belleza en sus entrañas. Es la música coreada con el taconeo de quienes hubieron de escalar tantas veces la misma cuesta. Daña a la vista su blancura. La cal es su espléndido y natural maquillaje. Es desobediente y hostil si alguien lo reduce o lo pretende manipular. Es transparente, verticalizado, orgulloso de sí mismo. Es imaginativo, y muy sincero. Te acepta o te rechaza”. Invito, desde estas líneas a releer las hermosísimas colaboraciones literarias en las páginas de la Revista de Feria de nuestro pueblo, sin duda vehículo de reencuentro que por agosto recrudece y agujijonea el sentimiento del ilustre espejeño: “Espejo, siempre en el recuerdo”. Tal vez sean sus esperadas líneas, cada año, por San Bartolomé, la catarsis liberadora que tanto ansía el que vive preso de responsabilidades y desasosiego. De quien ansía asomarse al balconcillo de su casa nutricia, para vislumbrar con mirada arcana un horizonte inmenso, inacabable, sin punto final. Y piensa: “Dan ganas de volar y recorrer con prisa aquellas tierras. Caminé. Anduve por mil distintos senderos. Hice senda y camino. Y hoy vuelvo al mirador de la ilusión, que es también ya el del recuerdo. Todo es igual, menos yo mismo.”

Hoy, Diego, que vuelves a tu eterno mirador de la Campiña, cuando ya “el galope es trote lento”, goza de tus recuerdos, pero también de tu presente y futuro que todos tus amigos y paisanos te deseamos esperanzador, y palpa esta noche entre nosotros la gratitud de un pueblo que se mira hoy en uno de sus hijos y le erige como modelo de lucha, de sacrificio y honradez. De coraje y de tenacidad. Que hable de ello Laura, tu admirable y abnegada esposa. O mejor, que lo canten a coro tus seis hijos -tu máximo orgullo- allá donde se hallaren, pues es en ese ramillete de esperanzas cumplidas donde radica, sin resquicio a la duda, el más categórico y completo de tus homenajes y tus logros. Gracias por tu ejemplo. Espejo lo necesita.”

Tras una prolongada ovación, el Alcalde-Presidente hizo entrega a Diego Palacios Luque de un artístico pergamino al estilo mudéjar, firmado por D. Rafael Salido Pérez, en cuyo texto, orlado de motivos alusivos a esta M.L. Villa -Escudo Oficial y Castillo- así como a su entorno familiar -Casa solariega de los Manchegos-

y profesional -símbolo de la Justicia y Gran Cruz de San Raimundo de Peñafort- se lee lo siguiente: "El Ayuntamiento de Espejo, en atención a los méritos extraordinarios contraídos por el Excmo. Sr. D. Diego Palacios Luque, y haciéndose eco del sentir de su pueblo, ha acordado en sesión plenaria celebrada en 25 de junio de 1998, y por unanimidad, nombrarlo Hijo Predilecto de esta M.L. Villa, como prueba de reconocimiento y admiración. Espejo, mayo de 1999. firmado: El Alcalde-Presidente, D. Miguel Serrano Romero y la Secretaria-Interventora, D^a Juana M^a Ortiz Duque". Y a continuación le fue impuesta la Medalla de Oro de esta M.L. Villa de Espejo, entre los atronadores aplausos de toda la concurrencia.

Intervención del homenajeado, D. Diego Palacios Luque

Con emoción contenida y voz firme -tan sólo quebrada cuando hizo alusión a sus progenitores- el recién proclamado Hijo Predilecto de Espejo se dirigió a la Corporación Municipal y a todos los presentes en los siguientes términos:

"Excmo. Sr. Alcalde. Ilustre Corporación del Ayuntamiento de Espejo. Excmos. e Ilmos. Sres. Sras. y Sres. Mis queridos paisanos, amigos y familiares:

Procuraré ser breve, en beneficio de todos. Con su venia, Sr. Alcalde.

Ha transcurrido algún tiempo desde aquel día en el que se me participó el propósito de iniciar el trámite para que el Pleno del Ilustre Ayuntamiento de Espejo resolviera si había méritos que permitieran nombrarme Hijo Predilecto de esta inigualable Villa. Han ocurrido demasiadas cosas desde aquella fecha, pero todas se obviaron, afortunadamente. Lo importante es transformar las dificultades en normas habituales donde el espíritu y la propia inteligencia se desarrollan con normalidad.

Doy las gracias a todos los componentes de la Corporación Municipal que, con su acuerdo, hicieron posible aquella inicial propuesta. Doy las gracias por vuestra generosidad, pues no en vano no hallo méritos que hagan prevalecer mi historia personal sobre la de otros espejeños. Contrastar, comparar, siempre suele ser muy difícil. En ocasiones yo digo que lo más difícil de todo es saber distinguir... Doy las gracias porque siento gratificado mi estado de ánimo, y, más todavía, porque la felicidad se palpa cuando los tuyos, tu propia gente, dicen sí a lo que hayas hecho a lo largo y ancho de tu vida.

En ocasiones, no se comprende que seas acreedor a ninguna enhorabuena, como no es fácil que se entienda, en otras oportunidades, que sea el silencio el gran protagonista.



Intervención del Excmo. Sr. D. Diego Palacios Luque. (Foto: C. Blanco).

La vida es bellísima, porque vale la pena soportar hasta los grandes sufrimientos, si se es capaz de tener la paciencia de la esperanza, la ilusión en cada amanecer, si se tiene la suficiente sensibilidad para que se distinga la hermosura de un paisaje, se saboree la obra bien hecha y se perciba la mirada de quien se acerca buscando el encuentro, con el firme deseo de prestar ayuda o hallarla en su camino.

La vida es bellísima, si nos comprometemos, si tus raíces son plataforma desde la que, sin perder el ritmo evolutivo de la sociedad de tu tiempo, tienes marcado, en tu ensimismamiento más profundo, hasta los recuerdos sutiles de otras épocas diferentes.

Y es también profundamente hermoso tener un mirador que te sirva de puente de mando, sobre todo, en aquellos momentos en los que las aguas de tu espíritu se encespan y hasta la sosegada Campiña se alborota con ruidos inarmónicos.

He vuelto a Espejo, sin ni siquiera desplazarme, siempre que las circunstancias impulsaban mi ánimo a la búsqueda de la razón de ser de aquella, o de aquellas otras situaciones. Más les busqué, solicitando ayuda, precisamente, porque necesitaba su consejo, el de mis mayores, a pesar de que parece que no están aquí; pero siempre los tuve conmigo, ya que jamás volvieron la cara hacia otro lugar.

Es lo verosímil que sobrevuelen el espacio donde estamos. ¡Quién podría negar lo contrario! ¿Estaré soñando, una vez más? Allí están mis abuelos. El Manchego es el símbolo del esfuerzo, la lucha desde la nada, hasta lograr, desde la balconada de su casa, que la visión de Casalilla fuese el emblema resumen de su historia personal. Todos sabéis que soy hijo de Rosario la Manchega y de Paquito Palacios, que es lo mismo que decir que desciendo de un jornalero y de un señorito venido a menos. Es una extraña mezcla que te traslada hacia lo desconocido, situándote entre interrogantes que, con frecuencia, producen pálpitos ininteligibles. Es a manera de una esquizofrenia que contigo convive, y que proyecta opiniones contradictorias en aquellos que examinan y quieren saber lo que tú llevas dentro, cuando, en ocasiones, ni tú mismo sabes exactamente responder a la pregunta “¿quién soy yo?”

Seguro que es muy aburrido el equilibrio intelectual, como suele ser desesperante la virtud de la paciencia, y es así porque con reiteración la virtud hace de todos nosotros unos cobardes. Sólo desde la pobreza se puede comprender que la imprudencia sea causa eficiente para alcanzar con plenitud la ética de quien busca la felicidad en el trabajo del día a día, hasta el punto de paladear cómo vale la pena que se deje la piel en pro de la Justicia, pongo por caso, precisamente, porque tus conciudadanos confían en una Institución tan importante y saben que, pese a hallarse denostada, no todos están condicionados por bastardos intereses.

He de confesar que no tengo afecto alguno para los que abanderan la comodidad o el lucro como proyecto de vida. Admiro la incomodidad y el riesgo, así como el desprendimiento de los ocultos samaritanos. No me seduce la cordura del depredador, y, menos aún, cuando compruebas la autoría de quien más daño realiza en la sociedad de nuestro tiempo. Es verdad que son los escaladores los que suelen triunfar, aquellos que ni siquiera tuvieron el orgullo de luchar, cuerpo a cuerpo, contra sublimes decisiones; aquellos que han hecho norte y guía de la cultura del bienestar; aquellos que presumen de sus incumplimientos como el máximo exponente de la mejor de las sabidurías.

Y he de preguntarme: y a mí, ¿por qué? ¿Por qué este nombramiento? Ya habéis manifestado cuáles fueron mis méritos. Debo responder que insuficientes, para tan alto honor. Y más todavía si el otorgado eclipsa por entero los que hasta ahora había logrado acumular... Miguel Ventura ha trazado de mí una semblanza de la que saco una consecuencia: a veces es mejor no escribir, porque no recuerdas lo que has dicho, y, de repente, como una especie de rayo insolente, te ponen delante de ti opiniones que has manifestado y que, además, están en lo más profundo de tu ser. Es cierto que lo

has tenido que decir y lo has dicho. Miguel Ventura es un hombre culto, un hombre al que respeto y admiro mucho, y él también siente por mí un gran afecto.

La locura que siento en lo más profundo de mi alma por Espejo forma parte de mi propio yo, porque es la esencia que ha dado templanza y fortaleza a mi deseo de vivir. Aquí supe de la categoría de la condición humana, del coraje como elemento determinante para salvar los obstáculos que la vida abunda en tu camino. Aquí fui observador de la derechura que la mujer espejeña asume, cuando escala por las empinadas calles de este pueblo.

Y aquí supe también que los niños de la posguerra estamos hechos de pedernal y algarroba, de soleados campos de trillo, y de bravanes que levantaron la tierra planchada, entre recuerdos y cánticos de gloria. En el balaguero, junto a la parva de cada día, conocimos de la necesidad del viento, que es tanto como reclamar la alegre aventura de desafiar la lluvia sin capote ni manta alguna. Y aprendimos a padecer sin pestañear, a sufrir entre risas y las locas carreras de los chicos jóvenes, de los niños, que teníamos ante aquellos recientes acontecimientos que encogernos de hombros. Pero, seguramente nos hicieron a todos hombres y mujeres antes de tiempo.

Seguro que mis hermanos, Agustín y Antonio, darán fe, como, por otro lado, no puede ser de otra manera, de aquellos tiempos pasados...

Menos mal que otros conformaron la paz de mi espíritu rebelde. Debo decirlo, porque la ósmosis es como un espejo de luna transparente.

Mis hijos son mis poderes. Es el tablero de un gran ajedrez en el que cada uno es pieza clave y fundamental de mi propia vida. Me satisface que todos estéis aquí.

Laura, mi mujer, es el clavillo del abanico que nos ha unido a todos. Es motor que impulsa a la familia. Su pequeña figura, su figura delgada, con apariencia de fragilidad, nada tiene que ver con su titánica fuerza, dominante y dominadora.

Entre vosotros se encuentra Albert Grañena. Todo un científico, un médico excepcional. Levantó de mi frente -y lo digo a los cuatro vientos y con la rotundidad de la certeza- un certificado de defunción, y trasladó a mi vida la ilusión, la gran esperanza, al devolverme la salud perdida. Gracias a él estoy aquí, y, por tanto, este acto tiene lugar porque un hombre formidable ha motivado que lo que otro calificaría de metafísicamente imposible se convierta en normal realidad.

Y estoy aquí, porque una persona de un afecto singularísimo, Rosa Manzanares, miembro de una estirpe, con casta inigualable, nos señaló el camino a seguir...

Y no quisiera seguir, porque, aunque he superado la emoción, cosa que yo no suponía, debo terminar diciendo que me encuentro muy satisfecho. Nunca esperaba que del título de Hijo Predilecto de Espejo hubiera de ser yo algún día destinatario. No lo pensé jamás. Y cuando se me comunicó, sí lloré. Lloré despavoridamente. No he hecho otra cosa que trabajar en mi vida, con acierto, sin acierto... Por supuesto que la historia de los hombres está llena de errores, la historia de los hombres está llena de defectos... Mis prontos, mi mal genio de súbito, mi propio aspecto, que a mucha gente le dicen "es un hombre de esta manera o la otra", cuando, en realidad, ven, acércate, charlemos y ya veremos quién soy yo, porque yo mismo, a veces, no sé quién soy.

Doy las gracias a todos, Ilustre Corporación. Me habéis prestado un favor inmenso, en un momento para mí importante. Sabéis muy bien, porque me conocéis, que yo tengo grandes defectos, pero soy un luchador. Cuando me encontré ante ciertas dificultades, hube de definirme. Yo prefiero poner

los pies en la boca de riego de la plaza y citar al miura abriendo el compás. Si me atropella, si me mata, pues estoy cumpliendo con la labor de un torero. He aspirado a dar un pase, y el toro ha estado más avisado que yo. Pero no me encontraréis jamás dando un salto desprevenido a la barrera. Y menos, yéndome al tendido. Y menos, huyendo al hotel... Siempre he dado la cara, siempre he elegido el camino difícil, siempre he elegido la sinceridad, siempre he elegido el camino de la verdad. Y, a veces, digo: "Y así me ha ido". Hay quien dice: "Te ha ido muy bien"... Pudo haberme ido mejor. Siempre digo que me sobran, aproximadamente, cien horas de monólogo. Cien horas de silencio hubieran transformado mi vida profesional, de la que estoy



El Sr. Alcalde, D. Miguel Serrano Romero hace entrega de un artístico pergamino al Excmo. Sr. D. Diego Palacios Luque, donde se acredita su nombramiento como Hijo Predilecto de Espejo. (Foto: C. Blanco).

enormemente satisfecho, porque decir siempre lo que uno piensa, sin miramiento de ninguna clase, te provoca enormes disgustos, lo sé, pero te otorga una legitimidad... Te otorga una fuerza... Hasta para vivir, porque llega un momento en que dices "es que tengo derecho a decir estas cosas". Si alguien me quiere replicar, también yo estoy aquí.

Y..., Miguel Ventura, yo no puedo terminar sin darte las gracias muy expresivas de la manera tan galana, tan profunda, con que has trazado mi semblanza. Muchas gracias.

Muchas gracias a todos. Os prometí brevedad, y no sé si la he cumplido.

Pero he de terminar, Sr. Alcalde. Mi irreversible gratitud a la Corporación Municipal. Mi irreversible gratitud a todos."

Al punto, un clamoroso aplauso tronó en el salón, mientras Diego Palacios se dirigía a todos y cada uno de los miembros de la Corporación para estrecharles su mano y manifestarles, una vez más, su agradecimiento por los honores recibidos. Y, luego, visiblemente emocionado, recibió el abrazo de su esposa, hijos, familiares y amigos, satisfechos todos de hallarse de nuevo ante un Diego Palacios ilusionado y restablecido.

Cena Homenaje

Finalizados los actos oficiales, los asistentes se desplazaron hasta el cercano jardín "Europa", donde fue ofrecida una copa de vino, mientras se departían, en amigable esparcimiento, momentos gratísimos en torno a la figura del homenajeado... Más tarde, y por último, cuando ya las almenas del castillo fulgían deslumbrantes en la noche campiñesa, una más que concurrida cena homenaje -se agotó el aforo- ofrecida al Excmo. Sr. D. Diego Palacios Luque, Hijo Predilecto de Espejo, ponía broche de oro a una jornada emotiva y de lujo que este pueblo -su pueblo- nunca olvidará.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación
de Córdoba